

A graphic featuring several overlapping autumn leaves in shades of brown, orange, and red. The leaves are arranged in a fan-like shape, with the text 'El Glorioso Evangelio' centered over them. The text is in a bold, serif font with a yellow-to-orange gradient and a white outline. Below the leaves is a horizontal bar with a similar color gradient.

El Glorioso Evangelio

Octubre 2020

El Glorioso Evangelio

Índice

Los Privilegios de Creyentes - 1

por Virgilio Crook

Jonás - 5

por Débora Isenbletter

Los Misterios Del Evangelio - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Nuestros Privilegios

por Virgilio Crook
(parte 19)

Como hijos de Dios, nuestro Padre celestial ha provisto todo lo que podríamos necesitar, desde la salvación hasta ser herederos juntamente con Jesucristo. Debido a estas provisiones, nosotros, como hijos de Dios, tenemos privilegios tremendos. Nuestros privilegios se basan y descansan en lo que Dios nos ha provisto en Cristo. Nuestra parte es aprovechar y tomar ventaja de estos privilegios. Primero, debemos saber cuáles son. Muchos de los hijos de Dios viven muy por debajo de sus privilegios en Cristo por no saber cuáles son. Vamos a ver el quinto privilegio que es: “el privilegio de usar el nombre de Jesús.”

5 – Usar el nombre de Jesús.

Ha habido muchos cantos y coros escritos sobre el nombre de Jesús. El nombre de Jesús es un nombre bien conocido aun por el mundo incrédulo. Para nosotros los creyentes, es el nombre más dulce y sagrado. No sé cuantos cantos y coros se han escrito sobre el dulce nombre de Jesús. Centenares o aun miles sin duda. El siguiente canto lo expresa muy bien.

El Nombre De Jesús:

1- Tan dulce el nombre de Jesús, Sus bellas notas al cantar, Que mi alma llena al proclamar, el nombre de Jesús.

2- Adoro el nombre de Jesús, Jamás me faltará Su amor, Y pone aparte mi dolor, el nombre de Jesús.

3- Tan puro el nombre de Jesús, Que mi pesar pudo quitar, Y grata paz a mi alma dar, el nombre de Jesús.

4- El dulce nombre de Jesús, Por siempre quiero alabar; Y todos deben ensalzar, el nombre de Jesús.

CORO: Cristo ¡Oh, que dulce es! Cristo para siempre es; Cristo, yo te aclamaré Por siempre ¡Oh, mi Cristo!

Otra versión en inglés:

Ha habido nombres que me han encantado escuchar,
Pero nunca ha habido un nombre tan querido
A este corazón mío, como el nombre divino,
El precioso, precioso nombre de Jesús.

Coro:

Jesús es el nombre más dulce que conozco,
Y es exactamente igual a Su hermoso nombre,
Y esa es la razón por la cuál lo amo tanto;
Oh, Jesús es el nombre más dulce que conozco.

El nombre de Jesús es dulce por muchas razones. No tanto por su sonido poético, sino por quien es y por lo que Él ha hecho. Es el nombre de uno quien es más unido o cercano que un hermano (*Proverbios 18:24*) y tanto más, como veremos más adelante. Como hijos de Dios ahora en esta vida, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero y participantes de la vida divina, tenemos el privilegio de usar el nombre de Jesús.

Tenemos el privilegio de usar el nombre de Jesús cuando oramos. Pero queremos mirar a este privilegio en una manera más amplia y de más alcance. El uso del nombre de Jesús no se limita a la oración. Eso es el uso más conocido y es sin duda alguna asociado con el privilegio de orar. Pero este privilegio va mucho más allá que eso. Veremos que el nombre de Jesús es importante en cada

aspecto de nuestra vida como creyente. Vamos a considerar la importancia del nombre de Jesús primero. Dios mandó a Su Hijo Unigénito a este mundo para lograr la redención eterna y salvar a la humanidad perdida. Los Cuatro Evangelios registran la vendida del Salvador como un bebé, nacido de María.

La gente tiene diferentes tradiciones y razones por el nombre que da a sus hijos. Algunos usan el nombre de algún pariente, como el abuelo o bisabuelo. Tal vez lo nombra por otro pariente muy querido. Algunos dan su propio nombre a sus hijos. Conozco a un hermano que fue nombrado por su padre y él dio su nombre a su hijo y su hijo siguió la tradición dando el mismo nombre a su hijo. Son cuatro hijos en la misma familia con el mismo nombre. Se han escrito libros de como nombrar a su hijo con una larga lista de nombres para ayudar a los padres decidir.

¿Qué nombre hubiese dado José y María a su hijo? José y María no tuvieron la oportunidad de nombrar a su hijo. Dios mismo les dijo que nombre tenían que darle.

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS; porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.” Mateo 1:21

No José, sino Jesús. Según **Lucas 1:59 al 63**, fue la costumbre de nombrar al primer hijo por su padre. Así, su nombre hubiese sido José.

“Y aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban por el nombre de su padre, Zacarías. Y respondiendo su madre, dijo: No; sino Juan será llamado. Y le dijeron: No hay nadie en tu parentela que se llame con ese nombre. Entonces hicieron señas a su padre, preguntándole cómo le quería llamar. Y pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.” Lucas 1:59 al 63

Dios no dejó a la casualidad o la elección humana lo que se nombraría a este “Santo que de ti nacerá.” Su nombre sería llamado Jesús, porque Él salvaría a Su pueblo

de sus pecados. Él será llamado el Hijo de Dios. No hace tanta importancia que nombre usted da a su hijo, o por qué. Pero este caso fue diferente. El Santo que de María nacería fue el Hijo de Dios. Dios tiene derecho de nombrar a Su Hijo según Su parecer. Él fue el Salvador del mundo. El único Salvador de la humanidad. Su nombre y sólo Su nombre fue sobre todo nombre.

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.” Filipenses 2:9

Pablo no dijo que Dios le dio **UN** nombre, sino que Dios le dio **EL** nombre sobre todos los otros. Su rango, Sus títulos, Su dignidad están sobre los otros. Una versión lo traduce: “Dios también lo exaltó al eminentemente al más alto rango y poder y con gracia le otorgó el Nombre, el Nombre que está por encima de cada nombre.” Otra versión: “Dios lo levantó en alto y lo honró mucho más allá de cualquier otra persona o cosa.”

Algunas otras versiones lo traducen, “que es más excelente que cualquier nombre”; “que es más eminente que cualquier nombre”; “que es mayor que cualquier nombre.”

El nombre Jesús, no fue un nombre nuevo para los judíos. Jesús es la forma griega del nombre hebreo. Dos personas tenían este nombre en el Antiguo Testamento. Josué y Jeshua el sumo sacerdote cuando los judíos regresaron de la cautividad.

Josué significa: Jehová es salvación. Jeshua significa: Él salvará, Jehová es salvación. Jesús fue el cumplimiento del significado de estos nombres. *“llamarás su nombre JESÚS; porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.”*

Aunque el nombre Jesús no fue necesariamente único a los judíos en el sentido de ser totalmente nuevo, fue único en el cumplimiento de su significado.



Jonás

por Débora Isenbletter

(parte 9)

El último significado para “ocupación” es un “cargo” o un “puesto de responsabilidad.” se traduce como “oficiales del re.” (**Ester 9:3**) Todo apunta a la aceptación de esta posición de responsabilidad, esa aceptación, a que se dedica hace posible que estén involucrados en el trabajo y la labor. Jonás estaba huyendo de su ocupación, su cargo y su puesto de responsabilidad.

“Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?” Jonás 1:8

Segunda pregunta: “¿De dónde vienes?” Tercera pregunta: “¿Cuál es tu tierra?” Cuarta pregunta: “¿De qué pueblo eres?”

Cada pregunta se vuelve más específica a medida que intentan descubrir quién es Jonás. El versículo diez nos dice que Jonás durante este tiempo les había dicho que había huido del Señor, por lo que pueden haber entendido que era un profeta. Pero lo que es tan sorprendente en sus preguntas es que no saben nada de Jonás. El es un misterio. No pueden decir por su charla, o su vestido, ni por cómo se interactuó con ellos quién o qué es. Eso es lo que es tan sorprendente y triste. Jonás ha ocultado cuidadosa y deliberadamente quién y qué él es. No tiene un testimonio visible, ha ocultado su luz, ocultó que es un profeta de Dios, ocultó en absoluto que conoce a

Dios. Lo ha hecho con tanto éxito que no le descubren hasta que le examinan detenidamente. ¿No es una condición triste para este profeta de Dios?

Jonás, de alguna manera, representa a la nación de Israel porque el testimonio que tienen está oculto, deberían ser una luz y un testimonio de Dios en el mundo y a nivel nacional no lo son. Puede haber individuos o grupos pequeños, pero la nación es como Jonás, dormida, escondida, huyendo de su responsabilidad o negándola. La Iglesia que está oculta en la cristiandad tiene este mismo testimonio oculto. Hay tal mezcla de cizaña y trigo, y levadura con la comida y la participación en la política del mundo que el simple y poderoso testimonio de Cristo está oculto. Será el arrebatamiento y resurrección de la primera fila, la Novia, que despertará a la siguiente fila y su luz comenzará a brillar y cada fila a partir de entonces. Podríamos ir aún más lejos y decir que, como santos individuales, podemos llegar a este lugar donde nuestro testimonio está tan oculto que nadie a nuestro alrededor sabe quiénes somos, de dónde somos, cuál es nuestro llamado. Y hasta que las circunstancias nos obligan a una posición en la que nos examinan o tenemos que tomar una posición, podemos estar como Jonás, dormidos, escondidos, huyendo de nuestra responsabilidad.

Demostremos audazmente nuestro testimonio de quién y qué somos, de palabra o, de hecho, por pequeñas o grandes cosas, para que los que nos rodean no tengan necesidad de tratar de examinarnos para descubrir que pertenecemos y que servimos al Señor.

*“Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.” **Jonás 1:9***

Jonás, cuando se le pregunta, responde y dice quién es: “*soy hebreo*” y dice a quién adora: “*y temo a Jehová,*” luego declara quién es Dios: el “*Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.*” Describe a Dios de dos maneras con las que estos gentiles paganos pueden entender e identificarse. Jonás no responde cada una de sus preguntas específicamente, se enfoca en estas verdades básicas.

Jonás “responde” y en esa respuesta tanto “declara” como “certifica” que lo que dice es la verdad. Jonás responde a los que le interrogaron, el capitán y los marineros. Me sorprende que Jonás se vea obligado a responder por las circunstancias, por suerte y por examinación. Debe haber una osadía dispuesta y ansiosa por testificar. El salmista escribió: “*Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, Y no me avergonzaré.*” **Salmo 119:46** No creo que Jonás estuviera avergonzado, pero no hizo todo lo posible para testificar sobre el Señor, no aprovechó la oportunidad. Recuerde que él estaba poco dispuesto a ir a Nínive, por lo que había renunciado a testificar a los gentiles. Tenemos ejemplos tan maravillosos de aquellos que, cuando se les pregunta, no lo dudan, que audazmente dan una respuesta. Juan el Bautista hizo esto cuando le preguntaron quién era. (**Juan 1:22, 33**) Jesús hizo esto cuando fue interrogado por los discípulos de Juan el Bautista. (**Juan 11:2 al 5**) Pablo hizo esto durante su ministerio, viajes misioneros y en su juicio en Jerusalén. El Señor Jesús dijo que el Espíritu Santo nos mostrará qué decir y Pedro dice que deberíamos estar “*...siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.*” (**1ª Pedro 3:15**) Pedro señala que debemos santificar al Señor en nuestros corazones antes de hacer esto, y que al hacerlo lo hacemos con mansedumbre.

La respuesta de Jonás de quien él era fue: “soy hebreo.” Esencialmente, se está identificando con el pueblo del pacto del Señor, con Abraham, y no parece avergonzarse. “Hebreo” es de “beer” en el hebreo, un eberita (es decir, hebreo) - (*Diccionario Strong.*) Cuando se traza el linaje de Sem (**Gen.11:10 al 26**), se ve que Eber es el bisnieto de Sem y de Eber viene Nahor, Taré y Abram. “Hebreo” significa “uno que pasa encima” (*Diccionario Hitchcock,*) o “más allá; el otro lado de (como haber cruzado.” (*Diccionario J. B. Jackson*) Otros sugieren que es una variación de otra palabra hebrea (aborrecer) que habla de un “extranjero” o “transeúnte.” Jonás era de una línea de descendientes que culminó en un hombre llamado por el Señor, a quien el Señor se reveló y con quien el Señor hizo un pacto y fue un pacto de gracia. Jonás era de un linaje orgulloso. No les dice dónde nació, ni de qué tribu él es. En su respuesta no vemos las divisiones de la nación, la división entre las dos tribus y las diez tribus. Jonás es un “hebreo.” él es un “extraño y peregrino en la tierra.” (**Hebreos 11:13**) Él siente su separación, y esa separación proviene de su llamado.

Jonás continúa con quién Él adora: “Temo al Jehová” o “temo [reverentemente] y adoro al Señor.” (*Versión Amplificado*) La palabra “temor” muestra dos emociones relacionadas con su relación con Dios, la sumisión y la adoración. Hay un “temor” que habla de tener miedo y Jonás debe haber sentido miedo en este momento debido a la terrible tormenta. Ese temor trae una sumisión a Dios. Hay un “temor” que significa “asombro” y que habla de “adoración.” A quien Jonás teme es al “Señor,” Aquel que “existe por Sí mismo y que se revela a Sí mismo.” El Señor se había revelado a Sí mismo a Jonás en el pasado y ahora en el presente y ahora Jonás está a punto de revelar al Señor a estos hombres.



Los Misterios Del Evangelio

por Douglas L. Crook
(parte 7)

Los Gentiles Son Coherederos

Dios hizo un pacto con Abraham sobre la base de gracia. Él firmó un pacto, un acuerdo de bendecir a Abraham y a sus descendientes y por medio de su familia, Dios bendeciría a todas las naciones de la tierra. La raza judía recibió promesas de Dios y disfrutaba de una relación con Dios que ninguna otra raza en la tierra disfrutaba. Dios hizo una distinción entre Israel y el resto del mundo. Cuando Dios miraba a la raza humana, veía a judíos y a gentiles.

Los judíos conocían bien que su relación con el Dios Omnipotente era especial y única. Sabían que disfrutaron de un lugar privilegiado delante de Dios que ningún otro pueblo en toda la tierra disfrutó. Lo que los judíos olvidaron fue que ese lugar de privilegio era el resultado de la gracia de Dios a Abraham. Los judíos se jactaron en su relación con Dios y despreciaron a los gentiles llamándolos perros.

Los propósitos de Dios de incluir a los gentiles fueron claramente señalados en el Antiguo Testamento, pero los judíos rechazaron verlos. Los judíos no entendieron que Dios los llamó como una nación, los separó de las otras naciones, los preservó y los bendijo para poder introducir a Su Hijo a la raza humana para proveer redención y reconciliación para cada ser humano, judío y gentil.

Dios usó a Pedro para introducir, de un modo nuevo y enfático este misterio, pero fue Pablo que recibió la profundidad de la revelación de nuestra igualdad en Jesucristo. En esta edad de la Iglesia, por el sacrificio de Jesús, Dios ha derribado todas las paredes y barreras que separan a los

hombres los unos de los otros. Incluso la separación que Dios mismo estableció por un tiempo y un propósito. Dios declaró que todos son justificados en Jesucristo.

Muchas veces damos por contado nuestra relación con Dios, Su favor y Su gracia. Sin embargo, necesitamos tomar tiempo para contemplar esta provisión maravillosa de Dios que provee una herencia eterna para cualquiera que cree en Jesús, no importa su nacionalidad, raza, condición económica o social. Qué privilegio es saber que somos hijos de Dios y que poseemos dentro de nosotros la misma vida de Cristo y que Cristo en nosotros es la esperanza de la gloria.

*“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” **Gálatas 3:28** “porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.” **Gálatas 5:6***

Esta verdad fue algo nuevo en el día de Pablo y los judíos del día de Pablo simplemente no la recibieron. Pablo sufría mucho en su ministerio por la incredulidad de sus paisanos. Los judíos odiaron a Pablo por enseñar que en Cristo, judíos y gentiles podrían poseer los mismos privilegios y bendiciones de Dios. Pero esto fue el propósito de Dios revelado a Pablo y confirmado por Juan.

*“Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.” **Apocalipsis 5:8 al 10***

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte,

hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos, así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.” Romanos 11:25 al 36

Aunque demos nuestro privilegio por contado hoy como gentiles, Dios no quiere que nosotros olvidemos Sus propósitos que ha declarado para la nación de Israel. La incredulidad de los judíos nos dio oportunidad a nosotros de creer, pero Dios no ha terminado Sus tratos con los judíos como un pueblo o una nación. Él realizará Sus promesas de gracia hechas a Abraham y a sus descendientes. Tenemos que decir con Pablo, “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” En Su sabiduría, Dios separó para Sí a la raza judía, y por esa separación aseguró la redención de la raza humana entera. El Dios de Israel es mi Dios. Mi Dios es mi Padre divino por el milagro del nuevo nacimiento. Por mi nacimiento natural yo era un pecador y por mi nacimiento natural yo era gentil. Por mi nacimiento natural

estaba separado de Dios y desesperado. Pero gracias a Dios por Jesucristo, ahora soy coheredero y miembro del mismo cuerpo, y copartícipe de la promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio.

El Misterio De La Resurrección, El Arrebatamiento Y Transformación De Los Creyentes

En esta lección quiero considerar el misterio que nos revela el proceso de nuestra transición de esta vida de mortalidad a nuestra vida inmortal en los cielos: El misterio de la resurrección, el arrebatamiento y transformación de los creyentes.

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” 1ª Corintios 15:51 al 57

Dios ha revelado el misterio que hay vida después de la muerte. Ha revelado lo que pasa al cuerpo, espíritu y alma de aquellos que creen en Jesucristo cuando experimentan la muerte física. Un entendimiento de este misterio traerá gran consuelo, paz y alegría en esta vida, especialmente al enfrentar la mortalidad de un ser querido o al enfrentar nuestra propia mortalidad.

Como con todos estos misterios que estamos considerando en esta serie de lecciones, el misterio de la

resurrección no fue totalmente revelado hasta que fue revelado al Apóstol Pablo. Por supuesto, cada cultura y religión tenían sus ideas y pensamientos sobre lo que pasa al hombre después de que deja de respirar el cuerpo. Los griegos creyeron en un alma eterna que es encarcelado por este cuerpo físico. Una vez que el cuerpo muere ellos creyeron que el alma del hombre se une con el espíritu eterno del mundo. Muchos hoy día erróneamente creen la misma cosa.

Otras culturas y otras religiones tenían muchas ideas diferentes sobre lo que pasa al hombre después de la muerte. Unos creyeron que una vez que uno muere simplemente deja de existir y que no hay nada después de esta vida. Los egipcios estuvieron preocupados con la vida futura. Muchos de los Faraones gastaron todo su tiempo y riquezas durante su reino preparando sus tumbas de pirámide que pensaron que los llevarían a la inmortalidad. Ellos los abastecieron de riqueza y esclavos para beneficiarlos en su vida eterna.

Aun los judíos, quienes habían recibido muchas revelaciones sobre Dios y sus propósitos, no entendieron con gran claridad el secreto de lo que espera a los que mueren. Ellos sabían algo sobre la tumba y sobre un lugar llamado Seol que era el lugar de los espíritus eternos de los muertos, pero ellos no entendieron el plan eterno de Dios para los que mueren.

“No alabarán los muertos a JA, Ni cuántos descienden al silencio; Pero nosotros bendeciremos a JAH Desde ahora y para siempre. Aleluya.” Salmo 115:17, 18



¡Aviso!

Hay páginas en Español en el sitio de la iglesia Abundant Grace Fellowship donde yo soy el pastor. Por estas páginas se puede escuchar mensajes grabados en Español y Folletos escritos en Español. Lo siguiente es el enlace al sitio:

<http://mensajesdelagraciaabundante.podbean.com> (Hno. Douglas) Se puede acceder estas mismas páginas por medio de: elgloriosoevangeli.org bajo el título “Links” y “Otras Paginas.”



El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende

10 / 20